

Una somera descripción contextual del edificio de Pozo Moro

Cerca de la Vía Heraclea, camino que comunicaba la ciudad de Gadir y toda la Baja Andalucía con el Levante, en las inmediaciones del amplísimo tramo entre *Castulo* (Linares) y *Saitabi* (Xátiva), se descubrió en 1970 el imponente monumento turri-forme que nos va a servir de guía en nuestro recorrido por el universo de las creencias de los fenicios y los indígenas orientalizados del Extremo Occidente².

El yacimiento en el que se encontró el edificio que vamos a utilizar de texto y pretexto se localiza en los “Llanos de Albacete”, entre las localidades actuales de Pozo Cañada y Horna y se le asignó el nombre de Pozo Moro, una de las formas locales de denominar este paraje. El topónimo parece especialmente adecuado para los restos arqueológicos pues remite al pasado, al tiempo de “los moros”, la época que para muchos campesinos hispanos era la de todo vestigio que no pertenecía a su acervo conocido. También nos notifica la existencia de un antiguo punto de abastecimiento de agua, muy necesario en la zona y que debía localizarse no lejos, en la parte más baja, en la hondonada. Un acuífero con el que se ha pretendido explicar en parte la construcción de la sorprendente obra³.

El paisaje que rodea el yacimiento es de colinas suaves y cerros de escasa elevación que estaban salpicados antiguamente por grupos de encinas y distintas variedades de retama, dedicándose al cultivo de secano las tierras más bajas⁴. Así, cómo solía ser frecuente en otras décadas, las labores agrícolas fueron las que pusieron al descubierto los primeros vestigios que habían permanecido relativamente protegidos, pues sobre el terreno se apilaron sucesivamente las piedras que iban apareciendo al labrar los campos de alrededor⁵. En septiembre de 1971, tras los primeros reconocimientos y prospecciones, Martín Almagro Gorbea inicia una primera campaña de excavación, a la que le sigue una segunda intervención en la primavera de 1973. También se realizarán otros trabajos menores en 1975, 1976 y 1979, como la retirada de los últimos sillares de la base del monumento para su montaje en el Museo Arqueológico Nacional (MAN)⁶.

Hoy en día podemos describir con cierta precisión cómo era el edificio gracias a los restos conservados y a partir de los datos que se obtuvieron a lo largo de la exca-

² Sobre las conexiones viarias del edificio véase: Almagro Gorbea 1983: 182; Prieto Vilas 2000: 329-334.

³ Almagro Gorbea 1983: 179 y 181; Prieto Vilas 2000 a: 7; Sus coordenadas son: 38° 49' 20" de latitud norte y 2° 1' 40" de longitud Este.

⁴ Alcalá-Zamora 2003: 84.

⁵ Este campo había pasado en 1969 a ser propiedad del Dr. Carlos Daudén Sala, dermatólogo y aficionado a la arqueología. Al producirse los primeros hallazgos en 1970, éste los dio a conocer oficialmente: Daudén Sala 1971:10; *Id.* 1994: 26, recogido por Castelo Ruano 1994 a: 99-102. Una reciente y ajustada descripción de las condiciones del hallazgo puede verse también en Alcalá-Zamora 2003: 13-15.

⁶ Almagro Gorbea 1976: 379; Castelo Ruano 1994 a: 100; Prieto Vilas 2000 a: 21-22.

vación, como la posición de caída de algunos sillares. También contamos para ello con las interpretaciones más recientes que tienen en cuenta los monumentos del Mediterráneo oriental y norafricanos de este tipo, un trabajo que incluye fructíferas aportaciones y que debemos en gran medida a quien excavó el yacimiento, Martín Almagro Gorbea, pues ha seguido investigando sobre ello en los 35 años que median entre el descubrimiento y el momento actual⁷.

De forma muy sucinta podemos ofrecer la siguiente descripción de la obra. La torre se alzó sobre un *krepís*, una base escalonada con tres peldaños. De ellos se encontraron *in situ* el primer escalón casi completo y cuatro sillares del segundo, de los cuales al menos dos no habían sido desplazados en absoluto y los otros dos sólo fueron ligeramente basculados de su posición original⁸. Se construyó con sillares de arenisca local, y quizás una de las últimas constataciones importantes que se hicieron en su día, aunque después de que se montara de nuevo el edificio en el museo, fue que tenía dos cuerpos superpuestos de forma cuadrada y no sólo uno. Los dos cubos estaban separados por una moldura sogueada y una gola esbelta, y una combinación semejante se repite en la separación entre el segundo cuerpo y el remate piramidal de la obra. En suma, la estructura pudo alcanzar perfectamente los 10 metros de altura según se ha estimado en las últimas propuestas (fig. 1).

Tras los escalones se elevaba directamente el primer cuerpo, con una primera hilera de bloques con cuatro sillares de esquina que conforman sendos leones apostados de los que sobresalen sus cabezas rugientes, orientados dos hacia el Oeste, hacia la entrada del *témenos* o *períbolos*, y los otros dos en dirección opuesta, hacia el Este⁹.

Directamente sobre ellos descansaría la hilada de sillares con unos frisos en bajo-relieve que cubrirían los cuatro frentes del monumento, tal como aparece en el ensamblaje hecho en el Museo Arqueológico Nacional y en la última reconstrucción gráfica ofrecida por Almagro Gorbea¹⁰. No obstante, esta posición no fue estimada inicialmente, así en la primera sugerencia de reconstrucción gráfica los relieves ocupaban en realidad la sexta fila. Esta propuesta ofrece una posición más equilibrada, intermedia dentro del primer cuerpo, sin embargo, es demasiado alta para el espectador, si éste no ascendía por los escalones, pues las figuras y otros elementos de las escenas son demasiado menudos y el relieve muy plano como para ser vistos desde la base o a cierta distancia (fig. 2).

Una visión “más respetuosa” de los mismos, realizada desde la base o desde el exterior del murete que delimitaba el *témenos/períbolos* favorece la suposición de que estuvieran justo sobre la hilada de los leones, tal como se presenta actualmente¹¹. Encima de

⁷ No vamos a extendernos en la descripción y las distintas cuestiones que han suscitado los restos y las diferentes reconstrucciones, pues no es el objeto de esta monografía, creemos que es suficiente remitir al lector al trabajo principal sobre el monumento que sigue siendo el publicado por M. Almagro Gorbea en 1983 en la revista *Madrider Mitteilungen*, del Instituto Arqueológico Alemán de Madrid.

⁸ Almagro Gorbea 1983: figs. 6, 7 y 8.

⁹ Almagro Gorbea 1983: 193.

¹⁰ Almagro Gorbea 1991 a.

¹¹ I. Prieto Vilas 2000 a: 73 prefiere la colocación de los frisos en la quinta hilada también por razones metrológicas. El primer tramo del edificio parece mantener un patrón de mayor a menor desde abajo hacia arriba, de tal manera que la hilada de los frisos, que es de 61 cm de altura, estaría entre la de los leones, de 68 cm, y la siguiente, de 54 cm y sobre ella una de 48 cm.

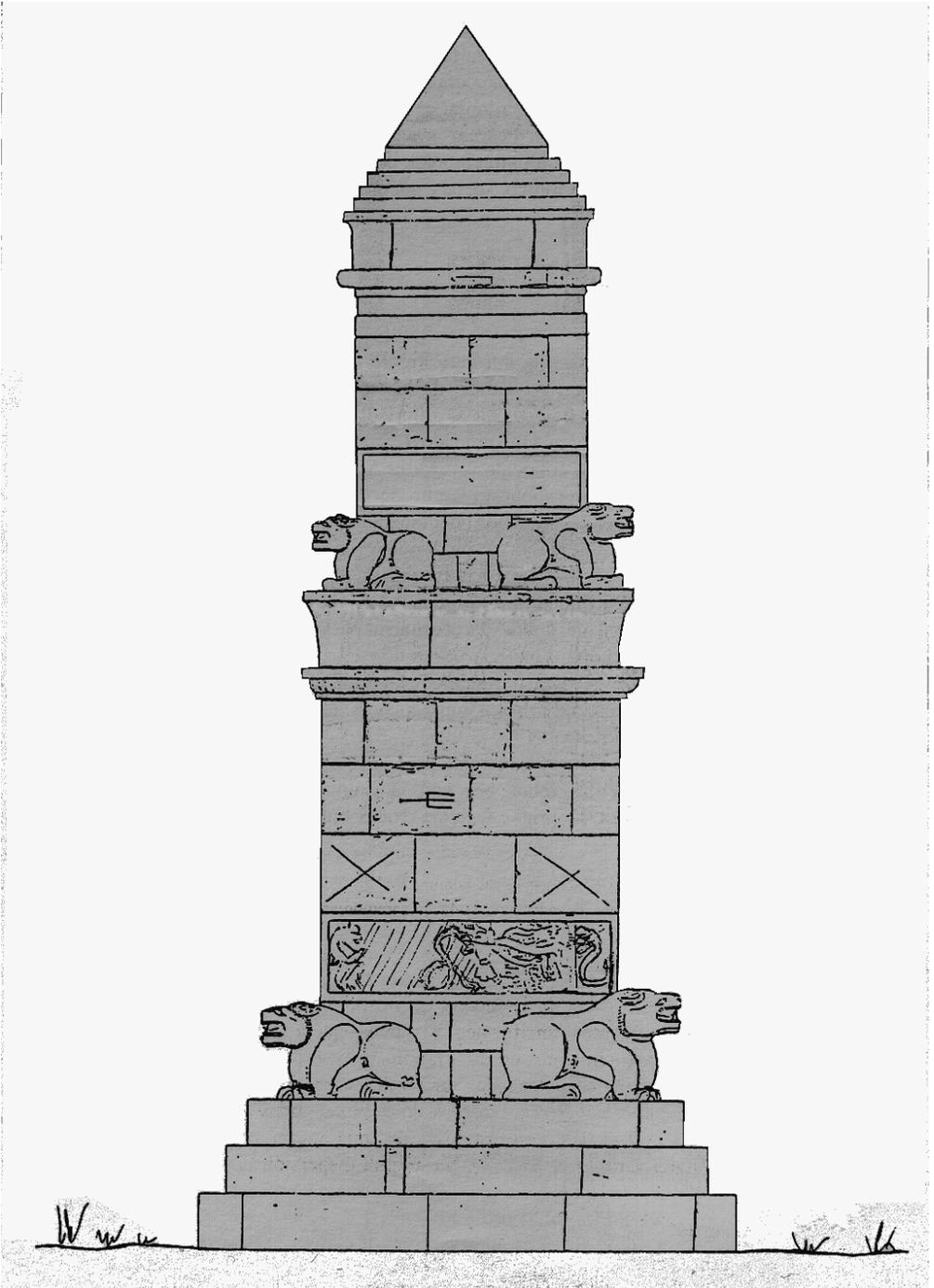


Figura 1. *Reconstrucción del monumento de Pozo Moro, según M. Almagro Gorbea (1991 a).*

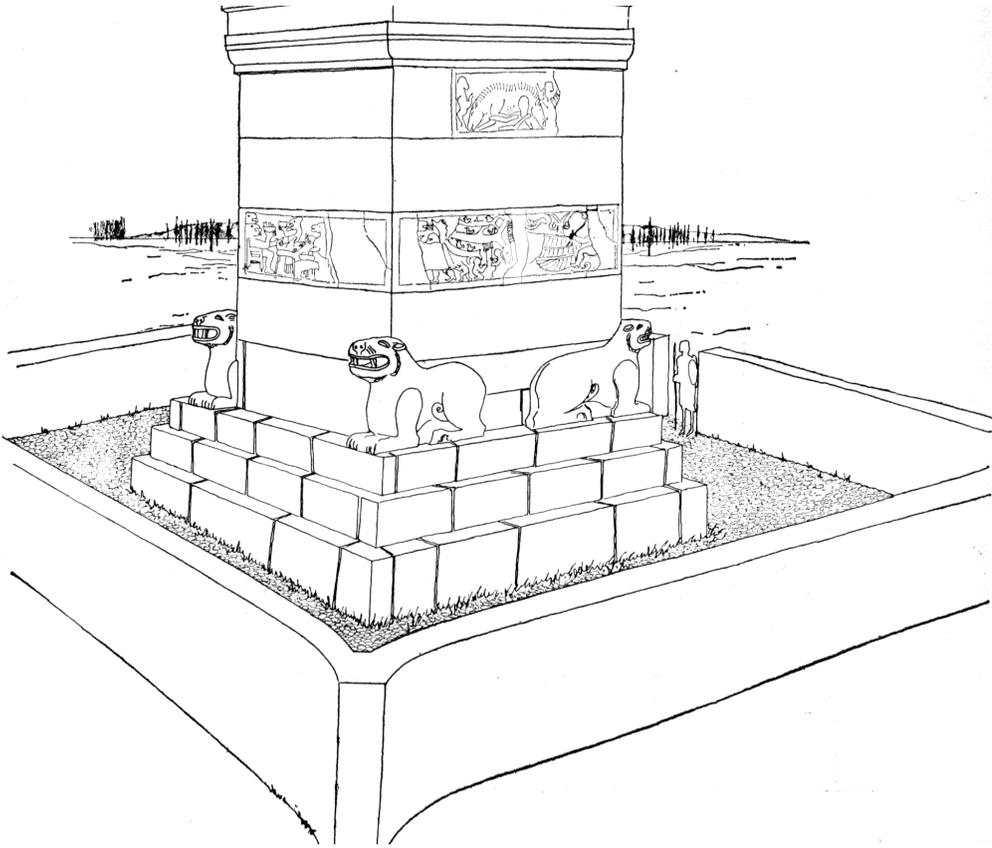


Figura 2. Primera hipótesis de reconstrucción del edificio de Pozo Moro (detalle), Almagro Gorbea 1978: fig. 2.

ellos habría, pues, dos filas de sillares lisos que separaban los largos relieves de aquellos que se encontraban en la última hilera de piedras de este cuerpo, donde se hallarían uno o más frisos tallados en un solo bloque, de los que se ha situado en su posición más lógica en la reconstrucción del MAN el conocido como “jabalí bifronte”. Una moldura sogueada de media caña y una gola egiptizante muy alta parecen rematar este primer cuerpo y debieron servir de asiento a otros sillares de esquina con forma de león de tamaño menor a los del cubo inferior. De dos de ellos se han encontrado algunos restos. Este segundo prisma contaba al menos con dos paredes decoradas con frisos en altorrelieve que ocupaban dos hileras superpuestas¹². A juzgar por el hallazgo de algunos restos de otro baquetón sogueado aunque sin moldura que lo enmarque y de otra gola más estrecha que la primera, ambos debían completar este segundo cuerpo. La última propuesta de remate, la que cuenta con más paralelos es un *pyramidion* escalonado, del que se han conservado además restos de suficiente entidad como para asegurarlo.

¹² Almagro Gorbea 1983: 206-207.